

## CORREO DE XEREZ



DEL JUEVES 2 DE JULIO

de 1807.

## RASGO MORAL SOBRE LA AMISTAD.

**Q**uanto mas reflexiono la conducta de los hombres para con sus semejantes tanto mas me convenzo de que este nombre de *amistad* que tanto resuena en nuestras casas, en nuestras tertulias y conversaciones es una verdadera ilusion ó quimera con que ó se alucina á los incautos ó por lo menos hablan unos con otros los hombres un idioma engañoso, cuyas palabras nada significan. En efecto no se oye ni vé otra cosa que amigos: amigos escribiendo, amigos saludando, amigos despidiéndose, amigos convidándose, amigos en salud, y enfermedad, amigos en la opulencia, y en la indigencia, amigos en todos tiempos, y ocasiones. Pero traslademonos de las palabras á las obras, y veremos una espantosa disonancia. En habiendo de hacer uso de dichas palabras, y reducirlas á la practica, ya entran los desvios, las frias excusas, y las infidelidades claras, siempre que nos flemos de pro-

me-



mesas nos engañamos y jamas las vemos cumplidas; siempre que formemos de otro un alto concepto de amigo, sino lo retratamos, pronto tenemos que reformarlo.

¿Y qual será el motivo de que tan facilmente se engañen en esta materia los visos y no experimentados? No es muy difícil averiguarlo por que caminan sobre la superficie, ésta los sostiene algun tiempo, mas su debilidad se rinde y van á dar en el fondo. Juzgan al hombre por sus palabras, creen que le interesa nuestro bien, digo el de sus semejantes, y aquí está la ilusion. Desengañémonos, no hay mas, que un hilo para dar con el monstruo escondido en este intrincado leberinto. Pocos le encuentran a no ser yá prácticos. Siempre que queramos adivinar lo que es, y será el hombre para nosotros examinemos qual sea su interés privado en aquel negocio, y qual sea éste, tal será lo que hiciere, ó dexare de hacer.

El amor propio es mui adherido á nosotros, apenas los muy hechos á vencerse á si mismos pueden prescindir de el; pues por donde este fuere por allí camina siempre el hombre; es el termino de todos sus conatos, y fatigas, su interés privado es su mobil, por lo qual siempre que veamos al hombre emprender alguna cosa, solo su interés particular lo anima.

¿Ves aquel, que de rodillas casi diariamente en la Iglesia asiste á los Divinos Oficios, reza, tiene un exterior mortificado? pues ese solicita un empleo, ese no perdona á las mas vergonzosas adulaciones para conseguirlo. ¿Ves á la otra Beata que oye Misa, confiesa, y comulga todos los dias, sale mui tarde del Templo, y viste á lo ramplon? Pues esa misma vive de las limosnas que recoge y no hace nada en su casa; pudiendo servir, y ganar



honradamente su alimento ; pero gusta de la ociosidad , y no quiere tener quien la domine ; Dices que fulano te ha ofrecido su mediacion para que consigas tal empleo ? Pues no creas que es tu bien ó provecho el que lo estimula , sino la utilidad , que le resulta de la gratificacion que le has ofrecido ; Ves á el otro , que se conduce de tal infortunio tuyo , y te manifiesta compasion ? Examina pues bien sus expresiones , y solo hallarás una compasion , y lastima burlesca , y por el interes , que le resulta de tu situacion conoceras la alegria interior de su corazon. Caiste en pobreza , y abatimiento ? Faltó tu Padre , ó Protector , por el que te veias obsequiado , respetado , y todos pendian de tus palabras ? Mira quantos amigos vienen á darte el pésame , á acompañarte en tu pena , y dolor ; pues dentro de pocos dias habrá ya desaparecido toda esa nube de embusteros y te veras en la mas extrema soledad ; por que ya no te necesitan para nada. Pero he aqui que el viento de la fortuna vuelve á soplar , miralos como vuelven á los instantes á darte mil parabienes , y en hora buenas : y ; Que de ofrecimientos ! Que de promesas ! puedes contar con ellos pues quanto te se ofrezca , su voluntad será la tuya : y te diran *Siempre soy de V.* ; Mundo farandulero , y embustero ! ; Que otra cosa es esto , sino la continuada representacion de un sainete ó entremes ridiculo y fastidioso ?

Estas son verdades que cada dia tocamos con la mano. Es verdad que hay algunos hombres de verdadera provididad , amigos efectivos , anhelantes y solícitos de nuestro bien ; pero son los menos y es casi tan difícil hallar uno como lo es contar las estrellas. Un amigo que se fatigue pura y sinceramente por el bien y utilidad

age-



agena que nos acuda en toda necesidad y peligro, sea nuestra defensa y escudo por solo nosotros mismos es un fenómeno prodigioso. Sin embargo yo me atrevo á asegurar que tengo uno; pero hablamos de lo que generalmente sucede; enseñamos á distinguir el oropel del verdadero oro y no podemos hablar de otro modo, quando se encuentra entre diez mil amigos falsos uno verdadero.

A este proposito es aquella fabula de Esopo tan sabida. Un hombre anciano tenia un hijo joven que se jactaba de tener muchos amigos: Hijo (le dixo el Padre) no sé donde has encontrado tantos, quando yo despues de tantos años de experiencia y de trato de hombres solo he hallado medio. Sin embargo para que te asegures de que no lo son, quiero que hagas una prueba. Toma un carnero, deguellalo, y mételo en un saco de modo que la sangre se dexé ver por fuera. Echátelo al hombro y ve por casa de cada uno de esos amigos diciendo: Que has matado á un hombre; que la Justicia te persigue; y que para que no te puedan redarguir con tu delito llevas allí el cadaver para esconderlo en sus casas y tu tambien y no dudes que aquel que te recibiere en la suya ese es tu amigo. Fue el hijo, é hizo puntualmente lo que el padre le ordenó. Iba por todas las casas de sus amigos pidiendo acogida. Quien le decia: Hijo alla te lo hayas con tu delito y tu muerte que yo no te puedo recoger en mi casa. Otro le respondia: yo tengo familia, no la quiero perder por tu causa. Allá te lo hayas, no lo hubieras hecho. Vete por que si te encuentra aqui la justicia padeceremos todos. Viendo él tanta extrañeza en los que antes le eran tan adic-

tos



tos, quiso ir à casa de aquel medio amigo que decia su padre tener, el que oida su relacion le dixo: entra muchacho, y escondete bien, no sea que te encuentren, que yo te estimo y á tu padre mas que á mi mismo. El muchacho descubrió entonces el disfraz, y motivo de èl, y quedó desengañado, y enseñado.

¿ Quien habrá que fie en el hombre? Maldito es segun la Santa Escritura. El hombre es un abismo de contradicciones, se muda con la edad, con el clima, con el temperamento, con los empleos, con la necesidad, ó auge, con el favor, ó abandono, y sobretudo con el interes. Y ¿ quien ha de poner su confianza en cosa tan fragil? quien la ponga, la pondria igualmente en un monte de arena, combatido á menudo de vientos fuertes.

### AMIGOS.

En la prospera fortuna  
muchos amigos te alagan;  
pero si eres pobre luego  
veras en ellos mudanza.

Tan raro es entre muchos  
un amigo de confianza,  
como difícil hallar  
un cuervo de pluma blanca

E. S. d. T.

*Ami-*



*Amigos de mesa.*

No nombres amigo al que  
 en la mesa te acompaña,  
 quita los platos veras  
 su asistencia y confianza.

*Preguntandole á un sabio ¿quantos amigos se  
 debian tener? respondió:*

Amigos uno ó ninguno,  
 toma de mi este consejo,  
 que uno sobra siendo malo  
 Y uno basta siendo bueno.

*Soneto que aunque está ya inserto en esta obra debe re-  
 petirse porque muestra los pocos amigos  
 que se encuentran en la sociedad.*

## SONETO

¿Amigos donde estan? quien de ellos sabe?  
 ¿quien tal virtud dichoso experimenta?  
 todos dicen *mi amigo*, y nadie cuenta  
 el generoso amor que en ellos cabe.  
 La verdad, el secreto que es la llave  
 de la amistad, el defender la afrenta  
 del amigo y lealtad que los alienta,  
 no es propio de este cargo aunque se alabe;  
 Gustoso escucho como gran ventura:  
*Mi amigo es este: de mi fe es testigo:*

Y



y así lo entiendo sin recelo alguno:  
 Mas después trueco el gusto en amargura  
 viendo que quando abunda tanto amigo;  
 me dau á ver sus obras que no hay uno.

### *CARTA A. D. R. T.*

Querido amigo: al cabo de cerca de un año de incontextacion me valgo de nuestro Periódico para hablar á V. el idioma de la verdadera amistad. No se que motivos haya para tanta extrañeza, yo solo vislumbro allá á lo lejos una carta mia que contenia expresiones algo asperas pero sinceras, y siendo este el idioma de la ingenuidad puedo asegurar á V. que no fue mi animo jamas ofenderle, sino darle una quexa ingenua, que debe darse entre los amigos, que se estiman de veras. Como el serlo V. me lo aseguraban sus repetidas cartas llenas de expresiones afectuosas no tuve reparo alguno en hablar con claridad. Sabía la franqueza y candor de V. con el que se explica en sus escritos tiernos y sensibles, y creí seguramente que acertaba. Pero el obrar de buena fé suele alguna vez ser dañoso. Si V. acaso interpretó mis expresiones en otro sentido; he aqui el que deben tener. Con este paso satisfago á la amistad y me lisongo que volveran á existir entre los dos las antiguas relaciones de ella; si quedare V. satisfecho con esta me servirá de suma complacencia; baxo la firme persuasion que de uno, ú otro modo siempre será su verdadero amigo.

M.

A



# A LOS BUENOS Y MALOS EFECTOS DE LA AMISTAD Y ENEMISTAD.

## PARABOLA.

Tenia un hortelano dos perros y dos borricos; echólos un dia de comer á un mismo tiempo, y los borricos, que eran intimos amigos, empezaron á comer con tranquilidad en sus respectivos pesebres; pero los perros, que se querian muy mal, se pusieron á reñir en lugar de comer lo que el amo les habia destinado. En este tiempo llegó un perro forastero, y sin que ellos lo advirtiesen, se comió la racion de los dos. Viendo esto los borricos, se dixerón uno á otro: los perros pasan en el mundo por astutos, y nosotros por tontos; pero á fe que ellos son mas borricos; pues pudiendo emplear sus dientes en hacerse bien á sí mismo, comiendo en sana paz como nosotros la comida que el amo les ha puesto, los emplean en destruirse, y abandonar sus propios intereses.

## EPIGRAMA.

Preguntas, Fabio, qual quiero  
y qual no quiero la Amiga?  
no ia quiero ni muy fácil,  
ni tampoco muy esquivá;  
entre aquestos dos extremos  
me gusta la mediania:  
no quiero lo que atormenta  
ni quiero lo que fastidia.